

# **Se va a abrir una crisis revolucionaria. ¡La salida depende de nosotros!**

La crisis mundial del capitalismo comienza a causar estragos. En España, la línea de los cuatro millones de parados acaba de ser superada. En Francia, cada día se añaden 3.000 parados más. Los gobiernos burgueses mienten como cosacos sobre una posible recuperación mientras que, por el contrario, el FMI y la OCDE prevén una agravación sin precedentes. Entramos en un período en el que el capitalismo, para salvar el beneficio, atacará a los trabajadores y la juventud con una violencia que nuestras generaciones no ha conocido.

Todas las medidas que toman estos gobiernos para intentar relanzar la máquina no hacen más agravar las contradicciones, los miles de millones que distribuyen a la banca, a los patronos, son bombas de relojería que harán explotar las deudas públicas al mismo tiempo que la miseria se extiende y que la producción no puede ser vendida ya.

Aquellos que nos hablan de reformar el capitalismo, de moralizarlo, de volver a un mejor reparto de las riquezas quieren disimular que el capitalismo en crisis lleva a la barbarie. La burguesía se prepara para los próximos enfrentamientos con medidas policiales y restricciones a las libertades públicas. **Para defenderse, la clase obrera y la juventud deben también prepararse, organizarse para imponer la unidad de las organizaciones obreras en un combate centralizado, todos juntos.**

Los dirigentes sindicales no quieren, organizan las jornadas de acción de forma repetida y disgregan las luchas, cada una en su momento, mientras que siguen negociando las reformas de Sarkozy. Todo ello tiene un único efecto: el gobierno puede continuar sus ataques, la patronal puede seguir despidiendo. Y las elecciones europeas, ni más tarde las regionales, las cambiarán nada.

En los sindicatos, en los colectivos que se constituyen, en las asambleas generales y las manifestaciones, se oyen voces cada vez más numerosas para imponer:

**Por la defensa de todas las reivindicaciones**

**Que los dirigentes sindicales llamen en unidad a la huelga general**

**¡Para tirar a Sarkozy y al gobierno, para acabar con su política al servicio de los patronos, de los banqueros y de los accionistas!**

¿Qué dicen los manifestantes? ¡Todo lo hacemos nosotros, nada ellos! ¡La crisis, son ellos, la solución, somos nosotros! Esto significa que es necesario otro gobierno:

**Un gobierno de los trabajadores que combata al capitalismo, que reorganice la economía para la satisfacción de las necesidades y reivindicaciones de la inmensa mayoría de la población.**

**Para lograrlo es necesario construir un Partido Obrero Revolucionario**

**Para combatir al imperialismo que sostiene las dictaduras y roba a los países dominados, para unificar las luchas de los trabajadores del mundo entero, abatir al capitalismo que precipita el planeta en la miseria y el caos, hay que construir una internacional obrera revolucionaria.**

El CCI(T) que es uno de los elementos de esta construcción, propone la discusión más amplia sobre esta cuestión. Tomad contacto con nosotros.